



Los 'Whatsapp' del aislamiento y la soledad

Ciudadanía, 11/10/2013



Hace algún tiempo escribí un artículo sobre los peligros de sordera y de ceguera que acechan a los jóvenes por determinados hábitos, y de forma especial a los que frecuentan discotecas y salas ruidosas de música. Uno de los problemas que afectan al sistema auditivo de las personas en este tipo de locales, es la intensidad desmesurada del volumen de la música. Los atronadores decibelios, que normalmente impiden la comunicación y el entendimiento con palabras, pueden lesionar nuestro sistema auditivo. En los mismos ambientes, debido a los recursos de animación que se emplean, la vista puede resultar dañada por las ráfagas de flashes y destellos luminosos que parpadean al ritmo de la música. Son modas habituales, aceptadas y disfrutadas por la gran mayoría de jóvenes y de menos jóvenes, que a la larga pueden tener consecuencias negativas para nuestros sistemas de vista y de oído.

A esto se debe de añadir ahora la nueva moda, derivada de la telefonía móvil, que puede alelar a los usuarios. Realmente causa estupor ver a la mayoría de jóvenes, incluso niños, caminar, bajar y subir escaleras, mientras permanecen atentos a la mini pantalla del móvil. Parecen auténticos zombies, caminando sin rumbo, ajenos a lo que sucede en el entorno, y absortos en la lectura de los mensajes o juegos del utensilio móvil o de la tablet.

Estas novedosas y modernas utilidades impuestas por la telefonía móvil llevan a situaciones de aislamiento, de incomunicación, y de soledad. Estamos llegando a unos extremos que hasta nos resulta raro ver a dos jóvenes sentados en un banco conversando. Lo habitual ahora suele ser que ambos jóvenes permanezcan atentos a cada uno de sus móviles, pero sin dirigirse la más mínima palabra. Incluso algunos, en esta misma situación, como he tenido oportunidad de comprobar, en lugar de hablarse se intercambian mensajes.

Si todas estas herramientas no fueran ya suficientes para absorber la atención de los jóvenes, resulta que ahora, para acelerar el aislamiento y la incomunicación verbal, ha nacido la nueva herramienta del 'Whatsapp'. Niños, jóvenes y adultos dominan el nuevo recurso con pericia. Da la impresión de que al nacer ya lo anunciaron por Whatsapp. En todo momento y a todas horas se escucha este término sin traducción: "Te pongo un Whatsapp" "Te lo envió por Whatsapp" "He recibido un Whatsapp". Y desde el invento todos permanecen atentos tecleando en la pantallita.

No puedo imaginar lo que sucederá con las utilidades del nuevo 'iPhone' que ya se está publicitando.